

Reseña de libros

Los sociólogos (as) y antropólogas (os) escriben:

En este número reseñamos 5 publicaciones de extrema relación con el tema de esta Revista, ello indica la (extrema pertinencia) del tema. Comentamos estas otras referencias para ampliar la perspectiva del debate.

Fernando Calderón. Movimientos sociales y política. La década de los ochenta en Latinoamérica. UNAM / Siglo XXI, México 1995. Este libro pretende ser una radiografía sociológica de los llamados movimientos sociales latinoamericanos en la década de los ochenta, época confusa y plena de sorpresas y cambios que prosiguieron a los años de la resistencia a los autoritarismos o a la molición de democracias «agotadas». Los ochenta iniciaron la gran mutación sociocultural que viviremos los latinoamericanos por lo menos hasta finales de siglo, — afirma el autor. Si en el plano económico fueron los años de la década perdida, en el plano político fueron los de la recuperación democrática, y en lo social los de la diferenciación y la explosión de múltiples comportamientos colectivos—señala igualmente—.

Calderón afirma que no se sabe todavía cuales serán los resultados de los cambios iniciados en dicha década, no se sabe si el resultado será la emergencia de «sociedades programadas dependientes», o sociedades en caos, o sociedades dualizadas, con escasos mecanismos de movilidad e integración social, o sociedades que evolucionan hacia un consenso intrasocial cuyo resultado es el predominio del sistema político sobre la sociedad y la diferenciación de los actores sociales y políticos.

Lo que sí se constata en éste y en otros estudios es una suerte de incongruencia entre los procesos de concentración de poder y del sistema de toma de decisiones, asociado con la revolución tecnológica y la reestructuración económica internacional y la reemergencia de nuevas y pequeñas prácticas colectivas, acciones orientadas tanto hacia la resistencia de la crisis y el ajuste económico como a la sociabilidad en lo cotidiano, a la integración social y al reconocimiento de identidades particularistas. Vivimos pues, nos dirá Fernando Calderón como su gran conclusión, un largo periodo de inflexión histórica. Para los que estamos en el tema de los Movimientos Sociales a pesar de sus desconciertos y abatares, este resulta un trabajo indispensable.

Oscar Aguilera

SOCIOLÓGICA, año 10, número 27, enero-abril 1995 y año 10, número 28, mayo-agosto de 1995. División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, México.

Los dos excelentes volúmenes de esta revista llevan por título: **Actores, Clases y Movimientos Sociales I y II**, respectivamente; y como en ellos se señala, constituyen un esfuerzo de actualización sobre el tema en el que participan una considerable cantidad de autores, entre ellos, algunos de merecido prestigio internacional. Constituye un absoluto mérito para cualquiera que crea que el tema está agotado, por el contrario, hay mucha tela que cortar a propósito de los actores, de las clases y de los movimientos sociales. El número 27 contiene: ¿El fin de qué Modernidad? de Immanuel Wallerstein; Lo particular y lo universal de Pablo González Casanova; Crisis, acción colectiva y racionalidad individual de Juan Moron Heredia; La teoría de la sociedad de Niklas Luhmann de Gonzalo Varela; Notas sobre los regímenes representativos: su crisis y su corrupción de Alejandro Pizzorno; La modernización de la Europa Meridional. Una interpretación sociológica de Salvador Ginger; Democracia y Desarrollo: la transición revisitada de Godofredo Vidal de la Rosa; Subjetividad y acción colectiva: motín, revuelta y rebelión de Raul Rodríguez Guillén y Movimientos Sociales y Globalización de Mirian Alfie C. El número 28 está compuesto de: Movimientos sociales como agrupación históricamente específicas de actuaciones políticas de Charles Tilly; El estudio de los ciclos de los movimientos sociales de André Gunder Frank y Marta Fuentes; Actores, sujetos, movimientos ¿dónde quedaron las clases? de Carlos M. Vilas; Movimientos sociales y ciclos de protesta en América Latina de Otto Fernandez Reyes; La multidimensionalidad de la acción social indígena en la coyuntura chiapaneca de Manuel R. Parra V. y Reyna Moguel V.; El Barzón o la radicalización de los medianos y grandes productores agrícolas de Francis Mestries; Individuos, información y racionalización imperfecta de J. Francisco Alvarez; Un ideal de ciudadano liberal de Sergio Pérez Cortés; El conflicto y la regla: movimientos sociales y sistema político de Alberto Melucci; La investigación sobre la paz y el conflicto en los tiempos del cólera de John Galtung; Los nuevos sujetos sociales. Una aproximación epistemológica de Mirian Calvillo y Alejandro Favala; Movimientos sociales modernos, revueltas o movimientos antisistémicos de Sergio Tamayo Flores-Alatorre; Actores, Participación e imagen necesaria de Rocío Corona M., Nicolasa López y Ricardo Torres. Como se verá, una extensa y variopinta aproximación al tema sobre el cual trata el presente número de FERMENTUM. Recomendamos ampliamente su lectura y su consulta.

Oscar Aguilera

Néstor García Canclini. Cultura y pospolítica. El debate sobre la modernidad en América Latina. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México 1995.

La Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, edita un incisivo debate sobre la Modernidad en el contexto latinoamericano titulado «Cultura y Pospolítica. El debate sobre la modernidad en América Latina, cuyo compilador es Néstor García Canclini. El protagonismo de los procesos culturales en nuestra América actual, se relaciona en buena parte con el debate sobre la modernidad. Interrogantes tales como ¿Cómo se combinan lo tradicional, lo moderno y lo posmoderno en este híbrido continente?; ¿Qué permanece y qué cambia de las tradiciones en la modernización, y de ésta en el período que algunos definen como posmoderno?. Por otra parte ¿qué sentido tiene mantener las trayectorias escindidas de la Antropología, la Sociología de la cultura y los estudios comunicacionales en un período en el que sus objetos clásicos de investigación —lo popular, lo culto y lo masivo— se entremezclan? (Canclini 1995:11). El texto se divide en tres partes: la primera recoge un balance de los replanteamientos sobre las teorías de la modernidad y las tareas de las Ciencias Sociales. Títulos como: «¿Sirve la Antropología para estudiar la modernidad? ¿Pueden la Sociología y la Antropología pensar juntas la cultura y la modernización?». «¿Qué se estudiará en los noventa en sociedades posmodernas (en recesión)?», y otros. En la segunda parte, el texto se detiene a averiguar causas por las que las tradiciones culturales persisten en América Latina y se argumenta que es una necesidad considerar la modernidad de un modo menos lineal que en las metrópolis. De José Jorge Carvalho: «Las dos caras de la tradición: lo clásico y lo popular en la modernidad latinoamericana». «El atraso en el futuro: usos de lo popular para construir la nación moderna», de Renato Ortiz. «Literatura latinoamericana e industria cultural» de Carlos Monsivais. Ortiz se interroga, por ejemplo, sobre si somos modernos «por los ferrocarriles y las tecnologías avanzadas o por la samba, el carnaval y el fútbol, ¿por nuestras bases materiales o por los modos de soñar sus deficiencias en la cultura? ¿Cuál es el lugar de lo tradicional-popular y de las nuevas tradiciones generales por la vida urbana en las maneras actuales con que nos definimos?».

Por su parte, Beatriz Sarlo se pregunta ¿cómo hacer política en medio de estos cambios culturales?. Sostiene que vivimos una etapa pospolítica en la cual los partidos se vuelven inverosímiles, los animadores de televisión irrumpen en la arena y hacen temblar los candidatos, la estética deportiva. El colombiano Armando Silva nos invita a observar el graffiti como ese punto de vista ciudadano que contradice e ironiza los discursos oficiales «legítimos» y exalta la marginalidad, el anonimato y la

fugacidad. Pablo Vila examina los intentos del rock argentino y de cómo éste elabora un discurso nacional que sirvió para rechazar primero la dictadura militar pero que ahora elude confundirse con los simulacros participativos de la democracia. Héctor Castillo, Sergio Zermeño y Alicia Ziccardi se ocupan de los 45.000 jóvenes que forman las famosas bandas juveniles mexicanas, las cuales no logran integrarse en la vida laboral y socioeconómica, entonces recurren a formas propias de expresión, crean organizaciones no convencionales que sí los representan o estallan en gestos rebeldes que desprecian al orden que los deja fuera. Beatriz Sarlo se preocupa en responderse la interrogante en torno a ¿qué sucede cuando el espacio público es ocupado por la mediatización electrónica y por los estallidos de figuras —políticas por lo general— que no creen más que en la expansión salvaje de sus intereses privados o grupales? De cómo se va consumiendo el sentido colectivo de lo social; los signos son sustituidos por simulacros, las campañas de persuasión política se vuelven, como los de Fujimori, Vargas Llosa, Menem y Collor, competencias de ficciones; las guerras efectivas, como las del Golfo Pérsico, se diluyen en video-games. «Como no existe una pregunta sobre la verdad (defínase ésta como efecto de discurso o de otro modo), todas las preguntas tienen que ver con la eficacia, la destreza, la velocidad y la distancia». Se pierde una poética realista y una organización narrativa que estuvieron en la base de la constitución de la esfera pública en la América Latina del siglo XIX y principios del XX. Finalmente, Jesús Martín Barbero explora cuánto puede contribuir la democratización de los medios comunicacionales a la democratización general de la sociedad. Trabaja con la acción de comunidades barriales o religiosas, de asociaciones profesionales que «redescubren la capacidad comunicativa de las prácticas cotidianas». Así por ejemplo, el recado que corre de voz en voz al volante mimeografiado, al cassette o al vídeo que se pasa de mano a mano. Resulta interesante señalar que Canclini, quien hace la presentación, advierte que este balance de ensayos alternativos no deja de notar la incapacidad mostrada hasta ahora de estas búsquedas para producir transformaciones macrosociales, institucionales, en la hora de la transición de las dictaduras a la democracia durante los ochenta (Canclini 1995). De aquí que este trabajo se cierre con un reclamo de teoría, semejante al que se inició. El dice lo siguiente: ... «si van a emerger caminos distintos para hacer política, será de una comprensión inédita de los conflictos sociales; habrá que reconceptualizar las mediaciones que lo estructuran más allá de las crisis, de las formas clásicas de representatividad y de las modalidades no tradicionales de socialidad (1995:14).

Luz Pargas

Mujeres y ciudades. Participación social, vivienda y vida cotidiana. Obra en compilación de Alejandra Massolo. Editado por El Colegio de México, Año 1991.

La preparación de este libro recoge una inquietud que la compiladora Massolo (Depto. de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México) señala desde el principio. Se trata de la existencia de una paradoja entre las características tan resaltantes de la urbanización mexicana así como la importante producción de estudios de estas características y sus efectos o consecuencias por otro lado, y la ausencia de una discusión permanente y sostenida del tema de género. En la introducción a la obra, Massolo señala que en México de las mujeres se sabe muy poco y que aunque más de la mitad de la población urbana son mujeres, sólo en las dos últimas décadas se ha acumulado una abundante variedad de investigaciones y publicaciones. Pero agrega además, que esta paradoja no se circunscribe a la frontera mexicana solamente sino que abarca otros círculos académicos latinoamericanos.

La observación se extiende también hacia una crítica a los compiladores de la cuestión urbana en el que las mujeres quedaron fuera de la agenda de la investigación en esta temática, según esta perspectiva paradigmática en la última década del siglo XX. Señala específicamente a los autores Coraggio y Unda citando dos significativos volúmenes de 1989 y 1990 (La investigación urbana en América Latina. Las ideas y su contexto, vol. 3 de José Luis Coraggio y La investigación urbana en América Latina. Viejos y nuevos temas, vol. 2 de Mario Unda respectivamente). En fin, del tema de la mujer «...no se dice una palabra, ni aun como madre, también afectada física y psíquicamente por las condiciones de vida en las ciudades de América Latina». (Massolo 1991). Este último comentario lo hace en relación a que en el tema de los niños de la ciudad sí se señala aduciendo cómo la ciudad contemporánea de América Latina afecta el desarrollo psíquico y físico de los niños y de que éste se convierte en un tema público y en un punto de disputa. La otra razón que anima la preparación de este libro es que en México la óptica y la discusión sobre los procesos urbanos se ha ido ampliando, diversificando y renovando poco a poco con el eje de la mujer sujeto de las investigaciones y reflexiones. No obstante frente a este campo apenas explorado se hace necesario enfrentar el desafío de tipo teórico, metodológico y personal para quien corre el riesgo de animarse a estudiar este nuevo objeto social.

Citaremos a continuación a las mujeres que investigan y escriben: **Gisela Espinosa Damián**, Economista, profesora de la UNEP Acatlán, UNAM con el trabajo: «Mujeres del movimiento urbano popular. 1983-1985». El 26 de noviembre de 1983 se realiza el primer Encuentro Nacional de Mujeres del Movimiento Urbano Popular, el cual marca el comienzo de un proceso en el que por primera vez las mujeres de las